



«Construir la UE desde la base con nuestras regiones y ciudades»

Declaración de Bucarest
Comité Europeo de las Regiones
8.ª Cumbre Europea de Regiones y Ciudades, 14 y 15 de marzo de 2019

La Unión Europea, que se basa en los principios de libertad, solidaridad, democracia y respeto de los derechos humanos, las libertades fundamentales y el Estado de Derecho, ha traído la paz y el desarrollo duraderos a los ciudadanos de Europa.

Europa se está transformando a una velocidad sin precedentes debido a la globalización, la revolución digital, el clima y el cambio demográfico. Si no queremos que la integración europea se convierta en un proceso reversible, estas transformaciones, en las que se plasman las desigualdades sociales, económicas y territoriales, deben ir acompañadas, configuradas y reguladas por un esfuerzo concentrado en todos los niveles de gobierno, en particular dado que un tercio de todo el gasto público y más de la mitad de la inversión pública se realizan en el plano subnacional.

Además, la confianza en el nivel local y regional de la administración es, de media, superior a la depositada en las administraciones nacionales y, en la mayoría de los Estados miembros, también es superior a la confianza puesta en la UE. En este contexto, las ciudades y regiones de la UE y sus representantes ofrecen proximidad, confianza y estabilidad a la Unión en un momento en el que las divergencias y los antagonismos van en aumento. Esta estabilidad es esencial a la hora de seguir construyendo un futuro europeo común para la próxima generación.

Nosotros, los políticos de la Unión Europea elegidos en nuestras regiones y municipios, estamos convencidos de que la Unión Europea necesita a sus regiones y ciudades tanto como estas necesitan a la Unión Europea.

Mediante esta declaración contribuimos a preparar la agenda estratégica para el período 2019-2024, que los líderes de la UE presentarán en Sibiu el 9 de mayo de 2019.

Reforzar la base democrática de la Unión Europea

1. La democracia local y regional es un elemento esencial de la democracia de la UE. La gobernanza multinivel es fundamental para garantizar la participación activa y equitativa de todos los niveles de gobierno en un espíritu de confianza. Esta cooperación leal entre todos los niveles es vital para que la UE pueda cumplir su objetivo de progreso económico y social para sus ciudadanos, dondequiera que vivan, de forma plenamente responsable, eficaz y transparente;



2. Aplicar el concepto de «subsidiariedad activa» es crucial para que las decisiones reflejen el valor añadido europeo y se tomen lo más cerca posible de los ciudadanos de forma plenamente responsable, eficaz y transparente;
3. Al tiempo que se respetan los marcos nacionales, una mayor descentralización y un mejor reparto de competencias son elementos esenciales de la buena gobernanza, ya que aumentan la transparencia, la rendición de cuentas y la calidad de la elaboración de las políticas y mejoran la participación de los ciudadanos;
4. Es preciso reforzar el vínculo entre la Unión y sus ciudadanos. Apoyamos la petición de aumentar el número de canales de participación democrática. Apoyamos activamente el lanzamiento de un sistema permanente de consultas ciudadanas en la UE;
5. Es de vital importancia concienciar a los ciudadanos de la UE, en especial a los jóvenes, sobre la dimensión europea de su identidad y ciudadanía —en particular, a través de políticas de educación, cultura y capacitación de los jóvenes— con el fin de potenciar su sentimiento de pertenencia al proyecto europeo;

Consolidar la acción de la UE a escala local con el fin de construir un futuro mejor para nuestros ciudadanos

6. Las regiones y las ciudades están a la vanguardia de la aplicación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que deberían convertirse en el modelo económico general a largo plazo de la UE y suceder a la Estrategia Europa 2020. Las ciudades y las regiones también deberían tener la posibilidad de desempeñar plenamente su papel en la transición hacia una Europa sostenible e hipocarbónica;
7. El mercado único debe complementarse con políticas que garanticen tanto las libertades del mercado único para todos como la equidad y la justicia social. Es preciso reforzar la dimensión social de la UE para que los derechos sociales puedan equipararse a los derechos económicos. El éxito de las políticas europeas de inclusión social y, en particular, de las políticas de integración de los migrantes no será posible si los entes locales y regionales no disponen de los medios apropiados y no tienen acceso directo a una financiación de la UE adecuada;
8. La lucha contra las persistentes disparidades económicas, sociales y territoriales sigue siendo un reto importante para el futuro de la UE. La política de cohesión, especialmente a través de la cooperación territorial europea, ha demostrado su valor añadido para la UE y debería mantenerse más allá de 2020 para todas las regiones, partiendo de un enfoque de base local, asociaciones europeas, gestión compartida y gobernanza multinivel;



9. El nivel de inversión pública en la UE sigue siendo excesivamente reducido para proporcionar infraestructura y servicios públicos adecuados. Por consiguiente, es fundamental colmar la brecha de inversión pública. La UE debería dejar un margen de maniobra suficiente para que los entes locales y regionales apoyen sus inversiones;

 10. Los líderes de la UE deben dotar a la Unión Europea de un presupuesto ambicioso capaz de afrontar los retos que se avecinan y permitir la elaboración de políticas de la UE duraderas y sostenibles. Por lo tanto, en un contexto de urgencia política, social y medioambiental, pedimos que se alcance un rápido acuerdo sobre el próximo marco financiero plurianual, en la línea ya fijada por el Parlamento Europeo y el Comité Europeo de las Regiones.
-